

ENSEÑAR GEOGRAFÍA PARA LOS NUEVOS TIEMPOS

Dr. Efrén Rodríguez

UPEL-Maracay

Departamento de Ciencias Sociales

Resumen

Se avanza en una investigación documental que trata sobre la Enseñanza de la Geografía para los Nuevos Tiempos y surge a partir de la problemática producida por la falta de implementación de estrategias de aprendizaje que promuevan una clase amena, participativa y problematizada. Uno de los problemas confrontados en la Enseñanza de la Geografía radica, primordialmente, en la falta de suficiente motivación de los alumnos, como resultado de clases centradas en el docente, inadecuadas estrategias de enseñanza que integren al alumno al trabajo escolar, excesiva descripción de hechos, memorizaciones, copias, recargo de tareas, rigidez y sesgo de los programas los cuales no atienden a las expectativas de los estudiantes; además que carecen de metodologías de enseñanza novedosas y acordes con los cambios histórico-sociales del país. Se propone una enseñanza más dinámica, integrada a la realidad específica del alumno, que lo lleve a internalizar las asignaturas de Ciencias Sociales; particularmente, se insiste en ubicar a la Enseñanza de la Geografía frente a los cambios educativos del país, con énfasis en la metodología, contenidos y nuevas estrategias de enseñanza. Las circunstancias y exigencias de un mundo cambiante obligan a una mayor preparación para acceder en términos iguales a los requerimientos técnico-científicos de la sociedad, siendo el maestro el centro de estas innovaciones por cuanto su contacto diario con el aula de clase lo compromete a un dominio teórico – metodológico que contribuya a una clase innovadora en la disciplina geográfica y cuyo fin busca ubicarnos en el campo experiencial del quehacer educativo

Palabras claves: Estrategias de aprendizaje, enseñanza dinámica, geohistoria, geografía activa.

Abstract

This a documental research's advances about teaching Geography for the new times and it arises from the problematic produces by the lack of implementation of learning strategies that could promotes a pleasant, collaborative, solving problems class, that it restrict to adapt itself to the quali-quantitative changes of the Venezuelan educative process. One of the problems confronted by teaching Geography is, fundamentally, the lack of sufficient motivation in the students, as a results of teacher centered classes, inadequate teaching strategies that don't allows to integrate each student in the school work. Furthermore, the excessive focus in descriptions and memorize facts, copies, surcharges of tasks, rigidity and slant of the programs, whose do not pay attention to the expectations of the children, beside the deficient methodology of novel lessons in agreement with the historical-social changes of the country. This proposal focus in a more dynamic teaching, integrated to the specific reality of the student, it takes him or her to internalize the subjects of Social Science. Particularly we insisted on locating the teaching of Geography as part of the educative changes of the country, with emphasis in new methodology, contents and strategies of teaching this area. The circumstances and exigencies of a changing world demand a better preparation to accede in equal terms to the technical-scientists requirements of this society, the teacher is the center of these innovations, his or her daily contact with the classroom compromise them to a theoretical -methodologic knowledge of the subjects that contributes to an innovating class in this discipline and whose aims looks to locate us in the experiential field of the educative task.

Key word: Learning strategies, dynamic teaching, Geo-history, active Geography

Recibido: 27/07/2006 **Aceptado:** 02/11/2006

Introducción

Este trabajo se inscribe en la línea de investigación "Enseñanza Renovada de la Geografía" del Instituto Pedagógico de Maracay que se orienta al estudio de la realidad socio-geográfica del espacio local a los fines de producir formas de enseñanza alternativas que hagan de clase una acción innovadora y sustentada en el abordaje de los contenidos de manera integrada. Insiste en el enfoque geohistórico como articulador de los procesos geo-sociales y pedagógicos que se desarrollan en el espacio cotidiano donde se encuentra envuelta la escuela. El producto de la Línea de Investigación se expresa en propuestas de enseñanza estructuradas desde las realidades de la escuela y apoyadas en materiales didácticos contruidos a partir de una conceptualización propia de la pedagogía de la geografía. En definitiva, su propósito es buscar formas, maneras y medios alternativos para lograr una enseñanza que responda a los nuevos cambios histórico-sociales que esta viviendo el país.

Inicialmente se recorren los momentos históricos de la Enseñanza de la Geografía, se destaca el tratamiento tradicional que ha tenido, haciendo énfasis en la necesidad de romper con la manera dominante de enseñanza, caracterizada por la presencia de un fuerte contenido teórico – metodológico, memorística, descriptiva, inventarista, receptiva, repetidora con énfasis en la descripción física, con un predominio de informaciones de carácter general sin atender suficientemente a lo local. Se contraponen a este concepto tradicional las nuevas tendencias de una enseñanza innovadora de la Geografía, problematizada e integradora, donde el centro del aprendizaje es el individuo actuando en un contexto social definido y concreto.

Con ello se busca superar los problemas de la falta de conexión del currículo con los requerimientos actuales del país y de la ambigüedad, amplitud y dificultad de las asignaturas y/o contenidos para presentar la complejidad de los hechos sociales desde una redefinición de su conceptualización, de los métodos pedagógicos y en general recuperar a la Enseñanza de la Geografía del nivel elemental, descriptivo, y memorístico para llevarla al nivel de análisis y reflexión del contexto científico nacional.

Finalmente, se presenta una serie de conclusiones orientadas a una Enseñanza de la Geografía donde se ofrezcan los procesos pedagógicos del aula de forma innovadora, donde el actor principal sea el alumno como resultado de desarrollar una serie de estrategias que rompan con la clase enciclopédica y estática a que estamos sometidos por el currículo escolar, todo esto con una direccionalidad metodológica con suficiente soporte epistemológico, me refiero a la Geohistoria, que haga posible una enseñanza de la Geografía para el cambio, donde se recurra a la relación escuela-comunidad como hilo conductor para la comprensión de la realidad social. No puede haber una enseñanza de la Geografía para la transformación sin compromiso social, por esa razón la Geohistoria explica el comportamiento en el tiempo y el espacio de los hechos humanos y pedagógicos para intervenirlos y cambiarlos.

Hacia la renovación de la Enseñanza de la Geografía

Se desarrolla una propuesta para lograr una Enseñanza de la Geografía para los nuevos tiempos a partir de la problemática producida por la debilidad de estrategias de aprendizaje que promuevan una clase de Geografía amena, participativa y problematizada en concordancia con

los cambios cuali-cuantitativos del proceso educativo venezolano. En efecto, quizás uno de los problemas confrontados en la Enseñanza de la Geografía en la escuela radica primordialmente en la falta de suficiente motivación de los alumnos. Esto obedece a muchas razones, pero básicamente a clases centradas en el docente, inadecuadas estrategias de enseñanza que integren el alumno al trabajo escolar, excesiva descripción de hechos, memorizaciones, copias, recargo de tareas sin sentido para los niños, rigidez y sesgo de los programas los cuales no atienden a las expectativas de los estudiantes, además que carecen de metodología de enseñanza novedosas y acordes con los cambios del país.

Estas características generan un clima poco favorable hacia estas asignaturas; por eso, no es casual conseguir expresiones que reflejan un sentimiento adverso hacia actividades vinculadas a los hechos geográficos nacionales. Se requiere avanzar hacia una enseñanza integrada a la realidad específica del alumno, que lo lleve a internalizar la asignatura. Urge hacer una enseñanza "viva" que promueva y mantenga la disposición hacia las actividades programadas en el aula de clase. En este sentido Osorio (2004), señala que tiene cabida impulsar el desarrollo de la investigación a partir del aula como una forma de lograr un aprendizaje efectivo y liberador que permita al niño, comprender, asumir y ser crítico frente a su realidad inmediata.

Todo docente debe tener estrategias convenientes que incentiven y estimulen al niño, para lograr este propósito hay que integrarlos a su propia experiencia, es decir que el trabajo que se desarrolle en el aula de clase debe ser lo menos impuesto posible con la finalidad de evitar el rechazo hacia el proceso enseñanza - aprendizaje. Hay que despertar su atención hacia la clase y una manera adecuada sería, un recorrido por la comunidad, alrededor de la escuela, a fin de fomentar la curiosidad infantil e incentivar su interés por conocer con mayor profundidad los elementos del medio, sus interrelaciones. También formular preguntas bien dirigidas donde se trate el por qué de cada objeto del espacio, sobre cómo influye el hombre en la sociedad y sobre la propia naturaleza de los hechos que acontecen localmente, esto aviva el interés y el espíritu de investigación en el alumno.

En consecuencia, se busca una clase más activa, participativa y vinculada al medio, que tenga un carácter problematizado y fuertemente significativo a fin de contraponerla a la clase de geografía tradicional cuyo contenido generalmente está descontextualizado del lugar donde se desenvuelven el docente y alumno. En este particular Dopazo (2002), señala que la enseñanza de la Geografía debe superar los esquemas tradicionales y proyectarse como un recurso para el conocimiento del lugar. Este hecho permitirá que los estudiantes se vinculen al espacio donde viven, podrá descubrir nuevos hechos sociales, y por supuesto estimular un cambio de actitud dentro del proceso de ciudadanía. Sin duda que el papel del docente consiste en evitar los elementos desestimulantes del trabajo, lo que hace necesario permanecer en contacto con los alumnos y los grupos de trabajo, orientándolos, sugiriéndoles actividades, informándoles, para que estén conscientes de lo que hacen, por qué lo hacen y cuál es el objetivo de sus actividades.

Esta debe ser la actitud predominante del docente al Enseñar Geografía, facilitar el proceso, hacer amena la clase, sugiriendo actividades, escuchando las propuestas, orientando el trabajo diario, informando cómo abordar los temas, en fin mantener a los alumnos informados de su trabajo, lo que todo esto reviste para él, así se garantiza el éxito de la actividad y se logrará que internalicen la clase, la hagan suya y adquieran sentido de pertenencia hacia la materia.

En este particular, en este trabajo se asume que la Enseñanza de la Geografía tiene una función trascendente en concordancia con los nuevos tiempos histórico y científico del país; así mismo, pretende caracterizar el escenario dominante de la Enseñanza de la Geografía, para

entender la necesidad de replantearnos, desde una visión global, la nueva realidad de cambio del aparato educativo para llegar a una propuesta teórico – metodológica esencial y propia de la Geografía que propicie los cambios en la práctica pedagógica habitual del docente centrandose en los procesos de globalización e interdisciplinariedad.

Todo esto se justifica por cuanto se hace necesario reubicar a la Enseñanza de la Geografía frente a los cambios educativos que está viviendo el país, particularmente los referidos a la metodología, contenidos y nuevas estrategias de enseñanza.

Las circunstancias y exigencias de un mundo cambiante obligan a una mayor preparación para acceder en términos iguales a los requerimientos técnico-científicos de la sociedad, siendo el maestro el centro de estas innovaciones por cuanto su contacto diario con el aula de clase lo compromete a un dominio teórico – metodológico que contribuya a una clase innovadora en la disciplina geográfica y cuyo fin busca ubicarnos en el campo experiencial del quehacer educativo a fin de producir planteamientos pedagógicos vinculados al medio escolar. Surge entonces el propósito del Estado de implementar un nuevo paradigma educativo, que en opinión del Ministerio de Educación y Deportes (2004), destaca que la Educación Bolivariana en la nueva relación Estado-Sociedad, desde la escuela como espacio de concreción de las acciones y como principal forma de organización del poder del Estado, promueve la participación para lograr los cambios institucionales y culturales necesarios.

La escuela, es entonces, eje clave en la trilogía Estado-Sociedad-Territorio, para la transformación del ciudadano que requiere la Nueva República donde el ser, saber, hacer y convivir se conjuguen para la réplica del modelo de desarrollo concebido en la Constitución. De lo anterior se desprende que existe por parte de las autoridades educativas la responsabilidad por alcanzar el mejoramiento de la calidad de la educación, lo cual se ha convertido en un reto que tiene que ser asumido como un deber y un compromiso con la Venezuela del Siglo XXI, un objetivo que indiscutiblemente debe asumir toda la ciudadanía, pero que compromete de una forma directa al profesorado.

Es importante señalar que el Ministerio de Educación y Deportes, a través de sus reformas, ha planteado la necesidad de darle al contenido escolar una visión integradora, incluyente, holística, global e interpretativa como única alternativa que optimice la formación de un nuevo ciudadano.

En definitiva, se busca acceder en la escuela a una enseñanza renovada de la geografía para producir un impacto inmediato en la estructura y administración del currículo para renovar los contenidos, estrategias de aprendizaje y la evaluación sobre la base de las innovaciones, la flexibilidad y el desarrollo de una Geografía activa, que permita la interacción del alumno con la realidad social donde se desenvuelve. Pero, si vamos más allá, esta propuesta de una Geografía innovadora, que no es más que una Geografía de compromiso, cuya incidencia se reflejaría en todos los niveles del sistema educativo y/o modalidades donde se administra esta asignatura, busca romper con el esquema dominante de enseñanza que ha prevalecido históricamente en esta disciplina.

En efecto, Gadea (2003), plantea la necesidad de promover en el educando el conocimiento desde el lugar para entender lo global y abstracto del mundo, teniendo como premisa la relación Escuela-Sociedad-Espacio, a través de los Proyectos Pedagógicos de Aula, praxis pedagógica que define causas, cambios, transformaciones y conflictos vividos en la cotidianidad del alumno en su entorno.

Todo esto quiere decir que se demandan urgentemente cambios en nuestra tarea como docentes a fin de incentivar otros proyectos culturales mas allá de la práctica tradicional del aula, no podemos olvidar que asistimos a un conjunto de transformaciones a nivel mundial donde estamos envueltos como producto del proceso de globalización y del avance científico - tecnológico - informacional, que hacen necesario que la educación, particularmente los docentes, no se queden rezagados y se inserten en esta dinámica, a fin de adecuar las estructuras pedagógicas para atender a la formación de estudiantes críticos, consustanciados con su realidad, con una actitud de compromiso dirigida a una mayor preparación técnica – científica en concordancia a los nuevos tiempos. Se busca un docente de alto nivel académico que lidere las nuevas tendencias de la Enseñanza de la Geografía a partir de un enfoque interdisciplinario que coadyuve a un proceso de enseñanza activo, participativo, creativo, innovador y problematizado que haga posible el desarrollo de una Enseñanza de la Geografía de proceso, investigativa, centrado en la conformación de nuevos programas que se diseñen en atención a la realidad socio-histórica del país.

Se pretende conformar una Enseñanza de la Geografía donde se conjuguen estrategias, metodologías, contenidos o acciones novedosas conjuntamente con una evaluación global cuyo centro sea la transformación social del entorno y del país. En este particular cabe destacar el Documento del Proyecto de Transformación y Modernización del Currículo de Pregrado de la UPEL (2006) donde se expresa que la reforma debe dar respuesta a la fragmentación del conocimiento en asignaturas o cursos aislados unos de otros que impide la integración de disciplinas, la falta de integración entre la formación especializada y la formación pedagógica y entre estos dos componentes y la práctica profesional y finalmente la falta de flexibilidad del currículo al no permitir alternativas para diversificar el proceso formativo.

Los Momentos Históricos de la Enseñanza de la Geografía

En este particular se establece la relación entre Ciencia Geográfica y Pedagogía, haciendo énfasis en las principales posiciones teóricas-metodológicas por donde ha transitado la Geografía, es decir desde el llamado determinismo geográfico hasta llegar a lo que se considera la teoría marxista del espacio.

La pedagogía en el tiempo y el espacio se ha dejado impregnar por estas corrientes, y todo su currículo de alguna manera, responde a estas conceptualizaciones. Esto se evidencia en la [Figura 1](#) donde se desprende que con el determinismo geográfico, las desigualdades socio – económicas y las distintas formas de organización del espacio son explicadas como un resultado

de las condiciones ambientales.

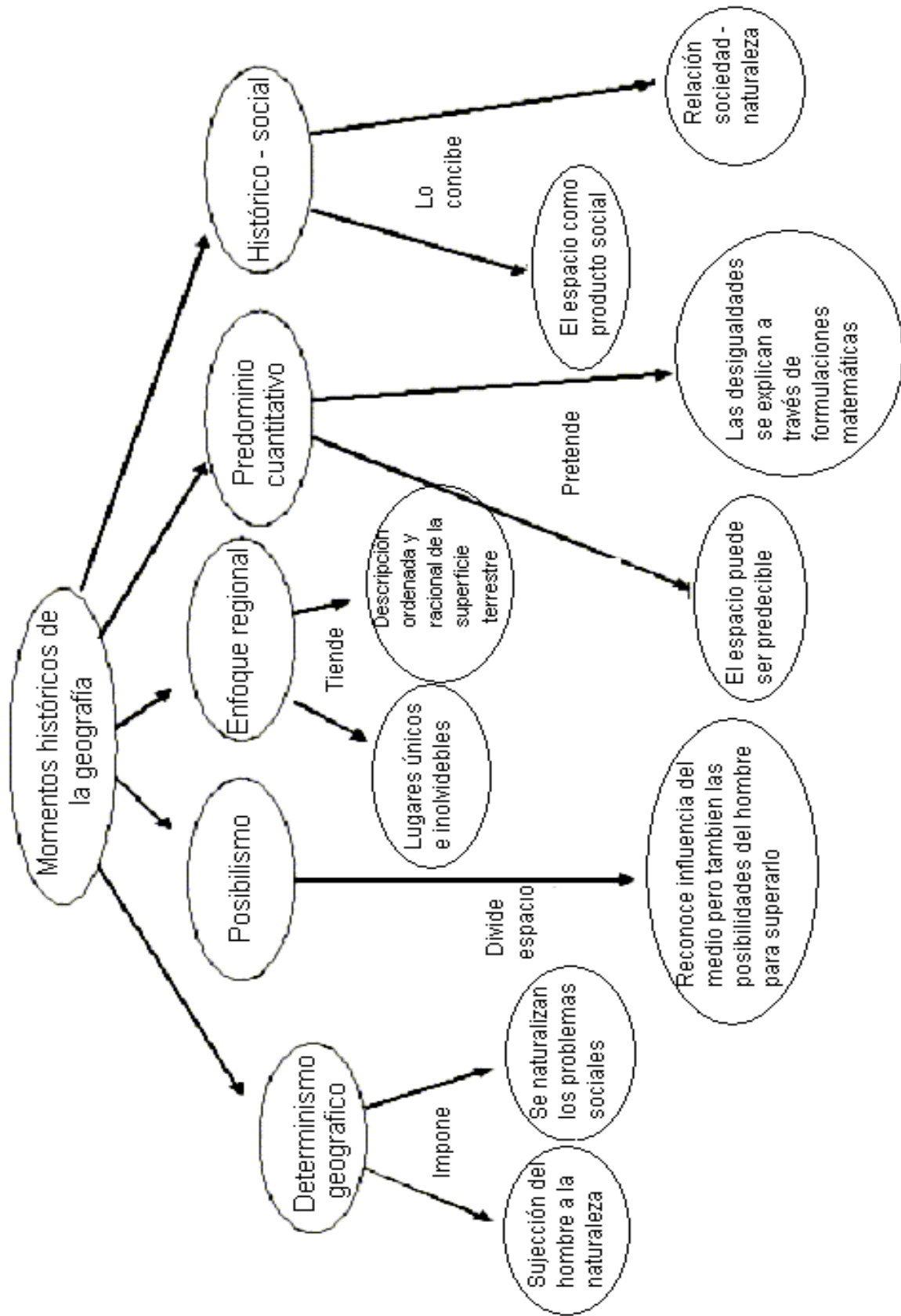


Figura 1. Momentos Históricos de la Enseñanza de la Geografía

Se trata de que no sólo es una aceptación de la influencia del medio físico sobre las actividades del hombre, sino también una búsqueda del riguroso encadenamiento causal existente entre los factores físicos y los fenómenos humanos. En efecto, Rojas (1982) manifiesta que en el último cuarto del siglo XIX la consolidación de la geografía en la estructura universitaria europea, es decir su estructura como disciplina profesional, se afirma a través del determinismo geográfico, postura ecológica que describe la sujeción del hombre a la naturaleza.

Por su parte, el proyecto posibilista señala que cada sociedad forjaría un género de vida a partir de una experiencia cultural acumulada en el tiempo que encontraría expresión concreta en el paisaje. Se reconocía la influencia del medio físico, pero también las posibilidades que tiene el hombre de superar las imposiciones de la naturaleza de acuerdo con su nivel cultural.

El medio físico no determina las actividades humanas, sino que simplemente les ofrece las posibilidades, que el hombre utiliza de acuerdo a su conveniencia. Por su parte el enfoque regional trata de llevar a cabo una descripción ordenada y racional del carácter variable de la superficie de la tierra como morada del hombre, enfatiza la diferenciación del espacio terrestre en áreas particulares. La región es una entidad con personalidad propia, que se trata de identificar y reconocer.

La dinámica del pensamiento geográfico se encauza hacia nuevos rumbos donde la localización, distribución, e interacción espacial son entendidas en términos de hipótesis y leyes bajo el supuesto que las relaciones presentes en el espacio no sólo pueden ser descritas y explicadas sino también predecibles por cuanto responden a principios generales de organización espacial, el propósito de este enfoque es describir leyes generales que expliquen la distribución espacial a través de modelos teóricos y la utilización como recurso de la matemática y de la informática.

Finalmente, irrumpe una corriente geográfica de activismo social donde, el espacio se concibe como un producto social. El espacio se produce y reproduce por los procesos sociales y no existe independientemente de estos procesos. Esta relación sociedad – naturaleza no se presenta de manera homogénea, sino que varía en el tiempo y el espacio, reproduce su tiempo histórico en determinadas formaciones económicas – sociales. En este particular Colina (1994) señala que la geografía como se manejó antiguamente negaba su verdadera esencia, negaba la existencia de un espacio dinámico, lo estático tiende a desaparecer como categoría, ya no es la descripción lo que priva, ya no es el paisaje por el paisaje; hoy día se define la geografía como una ciencia de relaciones cuyo objeto es la síntesis a partir del hombre, agrego, en condiciones histórica – sociales determinadas

Igualmente, la revisión teórica acude a los nuevos enfoques conceptuales que se están produciendo actualmente en la Enseñanza de la Geografía, fundamentalmente lo referido por Duran, Daguere y Lara (1993), quienes señalan que la Enseñanza de la Geografía debería ser un instrumento esencial para la comprensión y percepción del mundo. Para ello urge modificar no sólo los contenidos, sino también los enfoques, ya que una geografía puramente cognoscitiva será de poca utilidad en el futuro.

En este particular Llopis (1996), expresa que es necesario llevar nuevas propuestas de la ciencia y la didáctica, proyectos que opten por un enseñanza activa, participativa y no meramente transmisiva. También se hace énfasis en la necesidad de la búsqueda de una Geografía Nacional a partir de lo local, que permitan involucrar al educando con su propio aprendizaje, formar a un individuo crítico y participativo y utilizar adecuadamente las

estrategias metodológicas que conlleven al logro de los objetivos de manera más eficiente. Por su parte, Pacheco (1993), vincula el currículo al entorno inmediato del alumno a partir de su proceso enseñanza - aprendizaje. Destaca Pacheco la necesidad de que se centre la enseñanza en el proceso en sí del aprendizaje y a partir de la realidad inmediata del alumno. Se termina esta parte sobre la base de reformular los procedimientos de enseñanza bajo una dirección interdisciplinaria con ajuste de una acción recíproca entre contenidos, métodos y procedimientos como manera de enfrentar los procesos pedagógicos en una realidad socio-cultural definida.

La Enseñanza Tradicional de la Geografía

Urgen en la Enseñanza de la Geografía nuevas propuestas que se articulen a los paradigmas teórico-metodológicos actuales, primordialmente los referidos a la Geohistoria. En este particular se requiere hacer énfasis en lo relacionado con la didáctica como concreción del acto pedagógico del aula. En efecto, la didáctica de la geografía ha de entenderse como un conjunto de saberes que no sólo se ocupan de los conceptos propios de esta materia sino del contexto social y la comunicación con el alumnado, una didáctica que permite elaborar juicios reflexivos sobre nuestra propia práctica docente, de tal forma que podamos tomar decisiones fundamentales para mejorar la enseñanza (Souto, 1998).

Se vincula de esta manera el conocimiento escolar relacionado con la geografía con la actuación en la práctica y con la propia acción del profesorado en la acción docente. Las implicaciones de este supuesto llevan a pensar que la didáctica supone un proceso de innovación en el aula que le permite al profesor tomar medidas para mejorar el aprendizaje de los alumnos.

Sin duda que los hechos de la clase tienen que contextualizarse en situaciones pedagógicas concretas a partir de métodos en constante proceso de renovación que atiendan a un enfoque global y dinámico de las Ciencias Sociales y en concordancia con un análisis de la realidad que proporcione a los alumnos visiones más críticas y globales desde un planteamiento interdisciplinario.

En la enseñanza tradicional, hay una yuxtaposición de contenidos y estrategias que hacen de la clase una mera repetición de conceptos pocos atractivos para el estudiante que dado su carácter estático, no considera el aprendizaje como un proceso donde él se involucra en la construcción y producción del conocimiento a partir de su realidad inmediata.

Por tal motivo, concurrimos a una enseñanza de la Geografía que se mantiene apegada a un fuerte parcelamiento como disciplina, con un marcado carácter individual, llena de contenidos carentes de significado para los estudiantes, a la cual necesariamente tiene que contraponerse una Geografía innovadora tal como se encuentra caracterizado en el Cuadro 1.

En efecto, el predominio de la concepción descriptiva hace de la Enseñanza de la Geografía una actividad enumerativa, de nociones, detalles y conceptos geográficos aislados y desfasados de la vida misma del educando, sin dudas que esto conduce al conocimiento no razonado, no analizado y solamente memorizado, importando solamente la cantidad de objetivos dados y no su calidad. En este sentido Arzolay (1980), expresa que en lo concerniente a los contenidos programáticos, aún cuando se han hecho tímidos cambios que la dan cierta flexibilidad a la Enseñanza de la Geografía, ésta sigue encasillada en los moldes tradicionales, impartándose con criterios caducos e inoperantes.

Cuadro 1 Dominios conceptuales en la Enseñanza de la Geografía

Geografía predominante en la escuela	Una Geografía Innovadora
<ul style="list-style-type: none"> • Memorística, de conceptos, descriptiva, inventarista, repetitiva. • Curriculum inflexible, no continuo. • La cartografía se limita a dibujos sin relaciones. • Privilegia la información general sin atender suficientemente a lo local. • Predomina la descripción física • Presentación de información parcelada, sin conexión alguna 	<ul style="list-style-type: none"> • Selección de contenidos coherentes, integrativos y de significado social. • Global, que construya conocimiento y saberes. • Incorporación de los sistemas de información Geográfica para la investigación y la docencia. • Debe trabajar hechos contemporáneos. • Armar la noción de espacio a partir de los hechos de la realidad. • Se apoya en la realidad local-regional como esencia del proceso de enseñanza.

Fuente: Rodríguez, E. (2006).

Los contenidos no guardan continuidad, sino que se enfocan como hechos aislados, parcelados, sin ningún carácter científico, los cuales no buscan la formación integral del individuo sino que plantean una educación con carácter informativo; donde la enseñanza se hace enciclopédica, con verbalismo, exposiciones y apuntismo por parte del profesor y el caletre o memorismo por parte de los alumnos lo que hace el aprendizaje rígido e inflexible. Se sigue enseñado geografía con métodos caducos que la desligan totalmente de la realidad, cuando esa realidad vive en permanente cambio, es dinámica y si no se produce la renovación necesaria entre ella y los nuevos enfoques metodológicos y el avance científico tecnológico de la ciencia se agudiza el estancamiento y deficiencia de la enseñanza. En definitiva, se puede señalar que existe una enseñanza de la geografía anticuada y obsoleta que entra en contradicción con las circunstancias históricas actuales.

Coincidimos con Márquez (1968), al decir que aunque se aumentan los planteles para poner la educación al alcance de las masas populares se mantienen invariables los contenidos de esa educación. Es decir, que los contenidos no son atractivos y significativos, al contrario se encuentran alejados de la realidad, totalmente descontextualizados, por lo tanto no se muestra interés por la clase, la iniciativa no surge, hay un total desgano por las asignaturas de Ciencias Sociales. En este particular, Souto (1998) refiere que los alumnos suelen considerar la Geografía como una asignatura en la que hay que memorizar muchos nombres de ríos, montes o capitales de Estados, a la vez es una materia que hay que trabajar con mapas, realizando dibujos o localizando lugares que no siempre comprenden para qué. Esta es la imagen dominante de la geografía y ello condiciona el aprendizaje de los alumnos, por la actitud negativa hacia los contenidos.

Por lo tanto, no se puede seguir enseñando hechos aislados, sin conexión social alguna, de manera neutra, con total indiferencia política, donde las clases se limitan a la simple transferencia de información de astronomía, cartografía, climatología, geología, geomorfología, sin carácter científico y metodológico y plenamente desarraigada del medio local o nacional y mundial. Todavía priva lo que se denomina "el Síndrome del Principito" el geógrafo más

popular del clásico cuento de Antoine de Saint-Exupery denominado El Principito (s/f). En efecto, se señala: "¿Que libro ese tan grande?; ¿que hace usted? (preguntó El Principito) Soy Geógrafo – dijo el anciano- ¿y qué es un Geógrafo? Es un sabio que sabe donde están los mares, los ríos, las ciudades, las montañas, los desiertos (...), no soy explorador, ni tengo (ahora) exploradores que me informen. El geógrafo no puede estar de allá para acá, contando las ciudades, (...) es demasiado importante (...), se queda en su despacho y ahí recibe a los exploradores (a los hombres de terreno), les interroga y toma nota de sus informes (...) los geógrafos escribimos sobre cosas eternas, los libros nunca pasan de moda" (p.35-36). Este es el concepto de enseñanza de la Geografía que ha privado hasta el presente, esta información domina en la literatura y es la que se difunde en el ámbito escolar.

Enseñanza Innovadora de la Geografía

Hasta el momento la Enseñanza de la Geografía ha estado fuertemente mediatizada por formas de enseñanza tradicional, hay que romper esta tendencia estructurada por asignaturas atomizadas y parceladas del conocimiento, por esa razón nos apoyamos en el contenido del Cuadro 2 donde se privilegia la discusión, se aplican ideas, se estimulan las formas de razonamiento, se utiliza el saber para comprender globalmente y localmente los acontecimientos, se incentiva la investigación – acción, se reconoce la integridad del conocimiento agrupado en grandes áreas, se promueva el pensamiento local, para actuar global, y actuar local para pensar global. Se coincide con Taborda (1996), al expresar que es obligante en el diseño curricular, que la función educativa se fije como punto de partida nuestra realidad social concreta, al tener en cuenta las particularidades del momento. Se pretende que el alumno elabore, desde su propia realidad, una visión del mundo cada vez más acertada y completa, que lo habilite para ser capaz de evitar la manipulación, discutir sobre el condicionamiento y valorar las condiciones geohistóricas existentes en un sentido social y humano

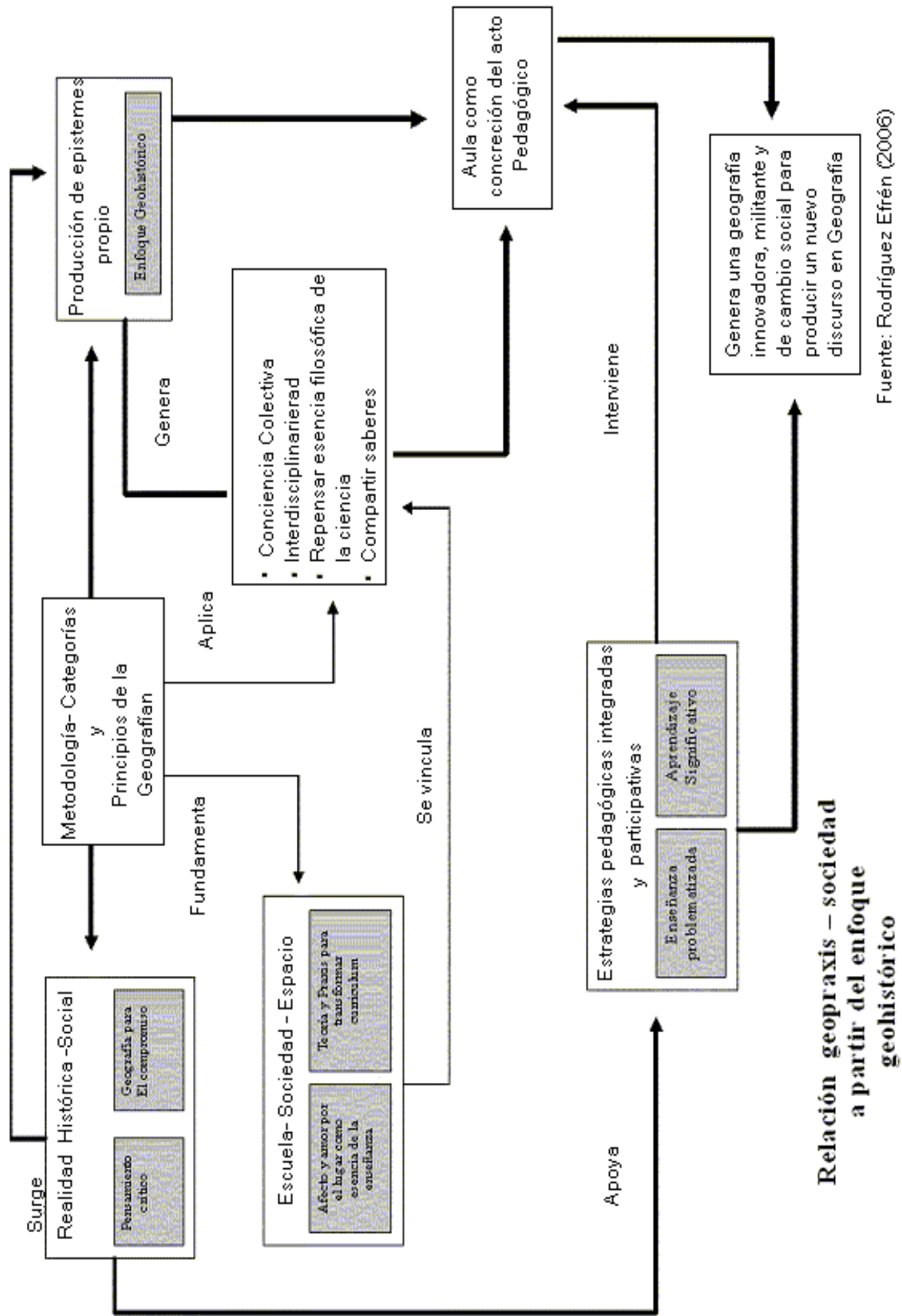
Lo expresado sobre el comportamiento teórico- metodológico de la Enseñanza de la Geografía en la educación venezolana, obliga y compromete a la búsqueda de opciones conceptuales-epistemológicas y didácticas que permitan dibujar la direccionalidad más adecuada para superar estas dificultades tal como se desprende de la Figura 2, donde se afirma que la geografía es una ciencia que nos compromete social y políticamente para emprender cambios que surjan de nuestro espacio de desenvolvimiento, es decir, la relación comunidad – escuela. La enseñanza que debe impartirse tiene que tener un carácter científico, coincidiendo la geografía como ciencia de relaciones y síntesis consecutivas donde los actores son permanentemente cambiantes, de modo que se rompa con la práctica pedagógica repetitiva y de la organización de la clase bajo signos punitivos.

Cuadro 2.

Los saberes del conocimiento

EL SABER PARCELADO	EL SABER INTEGRADO
<ul style="list-style-type: none"> • Se aprende a memorizar, repetir. • Se refiere a conocimientos irrelevantes, aislados e impuestos. • Desmotiva al estudiante. • El saber está parcelado en disciplinas. • El pensamiento se detiene en generalidades no significativas. • Estimula la iniciativa individual. 	<ul style="list-style-type: none"> • Discute, aplica ideas, formas de razonamiento. • Se utiliza el saber para comprender globalmente y localmente los acontecimientos. • Estimula la investigación-acción. • Se reconoce la integridad del conocimiento agrupado en grandes áreas. • Pensar local, actuar global, actuar local y pensar global. • Promueve el trabajo colectivo.

Fuente: Rodríguez, E. (2006).



Fuente: Rodríguez Efrén (2006)

Figura 2. Relación geopraxis-sociedad a partir del enfoque geohistórico

Como dice Wettstein (1972), cualquier profesor de geografía de este tiempo necesita, para cumplir su tarea, a la vez que dominar un mínimo de técnicas pedagógicas, poseer una serie de conocimientos básicos sobre su disciplina. La enseñanza geográfica está obligada a despertar inquietud en los educandos, a desarrollar investigaciones y a proponer opciones para abordar críticamente los problemas que aquejan a la realidad actual. Así mismo, a permitir la rápida adaptación del sujeto que aprende en la comprensión de las transformaciones que se están viviendo, lo que supone estimular inquietudes y expectativas sobre cómo se construye la realidad espacial. Se vive una nueva realidad socio- histórica que exige que la actualidad escolar se conecte con los cambios geográficos, dado que el docente y los alumnos, se encuentran afectados, de una u otra forma por los acontecimientos histórico políticos diarios.

Se proponen orientaciones geodidácticas para mejorar la enseñanza desde el saber pedagógico que posee el educador, este proporcionaría su propia capacidad de innovación para construir conocimiento contextualizado en la dinámica socio-cultural. A la vez que estimularía investigar su propia práctica como alternativa para mejorar la enseñanza geográfica y adaptaría sus actividades formativas a los nuevos cambios del país. En este particular se resalta el planteamiento de Millán (2003), que busca darle a los contenidos escolares pertinencia, contribuyendo a formar un individuo participativo en función del colectivo, conocedor de su problemática y capaz de dar respuesta a la misma, orientado a generar análisis de realidades y conocimientos de la dinámica espacial de su entorno, así como también la elaboración de planes para un desarrollo económico y social equilibrado. La enseñanza geográfica tiene que llevar consigo el planteamiento de romper con las orientaciones tradicionales, lo que significa llamar la atención sobre la formación permanente y continua de los docentes.

El currículo en la Enseñanza de la Geografía, debe construirse tomando en cuenta las necesidades y las realidades existentes en cada localidad, municipio y región, sin obviar el contexto general. Queda claro que el objeto de la geografía no puede reducirse a la descripción de hechos y fenómenos espaciales, es decir, al estudio del presente ignorando su contenido geohistórico, de allí que debe ser global, flexible e integral, pero sobre todo en permanente revisión.

La Enseñanza de la Geografía es compromiso social, es militancia activa, es un medio para crear conciencia de patria, la fuerza teórica - metodológica e innovadora tiene que prevalecer entre el debate de una Geografía tradicional y una Geografía para el cambio, pero sobre la concepción de una nueva escuela con vinculación comunitaria. En este particular Moy (2005), señala que ante la debilidad que presenta la Enseñanza de la Geografía en la Escuela Básica, el docente debe insertarse como propulsor de propuestas comprometidas con la formación de un alumno protagonista en la acción, en beneficio propio y de la comunidad. Es decir, coincidiendo con Cruz (2001), tiene que plantearse una enseñanza concientizadora desde la geografía a través del aula, tomada como centro de discusión, para promover el proceso de compromiso, intervenir la mediatización de la población y contribuir a la formación de seres sociales con visión crítica y más comprometidos con su verdadero entorno. Se busca un pleno compromiso con la sociedad de convertir a la Geografía en la Ciencia Social líder con suficientes respuestas conceptuales para enfrentar los nuevos retos que exige el país en estos momentos.

Conclusiones

Como se expuso al comienzo del trabajo la intención de realizarlo se orienta a presentar una Enseñanza de la Geografía para los nuevos tiempos; particularmente se hace énfasis en contraponer la forma de enseñanza tradicional de esta disciplina en oposición a otra una manera

de acceder a los procesos pedagógicos del aula de forma innovadora donde prevalezca una clase, cuyo actor principal sea el alumno sobre la base de desarrollar una serie de estrategias que rompan con la clase memorística, enciclopédica y estática a que estamos sometidos por el curriculum dominante de la escuela.

El trabajo sintetiza informaciones producidas por distintos autores sobre esta temática y devela el proceso histórico pedagógico por donde ha transitado la Enseñanza de la Geografía, particularmente se recurre a la experiencia acumulada en la práctica docente y a la interacción con los maestros. El objeto reside en redescubrir los distintos hechos que generan esta problemática y las distintas opciones que se generan para superarla.

Es fundamental atrapar una direccionalidad metodológica con suficiente soporte epistemológico, me refiero a la Geohistoria, que haga posible una Enseñanza de la Geografía verdaderamente innovadora, donde se recurre a la relación escuela-comunidad como hilo conductor para la comprensión de la realidad social. No puede haber una Enseñanza de la Geografía para el cambio sin compromiso social, por esa razón la Geohistoria explica el comportamiento en el tiempo y el espacio de los hechos sociales y pedagógicos.

Esta direccionalidad teórica presenta en su basamento unos desarrollos metodológicos que hacen posible renovar los conocimientos y la manera de enseñarlos, además permiten que en el alumno se generen actitudes críticas y creativas comprometidas con el medio socio-cultural. En definitiva, surge como esencia de la investigación la relación escuela-sociedad-espacio a objeto de explicar las relaciones socio-históricas de problemas a partir de esquemas metodológicos reelaborados desde nuestra propia realidad, experiencia, vivencia y cuyo resultado sea la construcción de saberes para producir respuestas al hecho pedagógico.

Las estrategias innovadoras para una enseñanza activa de la Geografía hacen posible separarnos de la clase tradicional que ha predominado en el aula hasta el momento. Su implementación no puede ser rígida, sino adecuada a las realidades locales y a las circunstancias pedagógicas. Su aplicabilidad está relacionada con el dominio teórico-metodológico de la Geohistoria, particularmente en lo referido a una enseñanza global e integradora de estrategias innovadoras de Enseñanza de la Geografía, cuya finalidad radica en hacer una clase más participativa, dinámica; donde se estimule un sentimiento de afecto hacia la escuela, la comunidad y el lugar donde vive el estudiante. Se busca desarrollar una actitud crítica y de compromiso donde prevalezcan los valores personales de respeto, convivencia y solidaridad. Se trata de estimular un comportamiento colectivo para enfrentar los problemas sociales a partir de unas estrategias que hagan posible crear una mayor significabilidad pedagógica y social.

Enseñar Geografía lleva implícito un compromiso social, no podemos actuar de manera neutra, indiferente, tenemos que avanzar estrechamente relacionados con la comunidad, compenetrarnos con el entorno y utilizar los recursos del medio para producir una relación pensamiento-idea, creando de esta manera un apego hacia el lugar, un sentimiento de patria, que, sin dudas desarrollará una capacidad crítica donde se comience a gestar una conciencia de país. La Enseñanza de la Geografía tiene que llevar consigo una fuerte carga ideológica que permita diferenciarla de la manera tradicional, este compromiso se practica al ser consecuentes en la lucha social o en la cotidianidad de la vida.

Referencias

- Arzelay, C. (1980). *El espacio Geográfico y la Enseñanza de la Geografía*. Caracas: Publicaciones del Centro de Investigaciones Geodidácticas.
- Antoine de Saint-Exupery. *El Principito* (s/f).
- Colina, M. (1994). *Dinámica espacial del Eje Turmero – Maracay. Una visión geohistórica de la distorsión del uso del espacio*. Trabajo de grado de maestría no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Maracay.
- Cruz J. (2001). *La mediatización de la población y la enseñanza de la Geografía. Caso Achaguas, estado Apure*. Trabajo de grado de maestría no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Maracay.
- Dopazo R. (2002). *Problemática de la enseñanza de la geografía en el espacio periférico (Guanare, Anzoátegui)*. Trabajo de grado de maestría no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Maracay.
- Duran, D., Daguerre, C., Lara, A. (1993). *Los Cambios Mundiales y la Enseñanza de la Geografía*. Buenos Aires: Editorial Troquel.
- Gadea M. (2003). *Crecimiento Urbano-Industrial en La Victoria. (1960-1998). Propuesta para la enseñanza de la Geografía de Venezuela en la II Etapa de la Educación Básica*. Trabajo de grado de maestría no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Maracay.
- Llopis, C. (1996). *Ciencias Sociales e Historia en Secundaria*. Madrid: Narcea Editores.
- Márquez Rodríguez, A. (1969). *Doctrina y Proceso de la Educación en Venezuela*. s/e: Caracas.
- Millán de V. G. (2003). *El Diagnóstico de la Comunidad local y su aplicabilidad para una enseñanza problematizadora de la Geografía Nacional. Caso de estudio Parroquia Goaiagoaza. Área de influencia del Liceo Nacional "Miguel Peña". Puerto Cabello*. Trabajo de grado de maestría no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Maracay.
- Ministerio de Educación y Deportes (2004). *La Educación Bolivariana, políticas, programas y acciones*. Caracas. Autor .
- Moy Boscán E. (2005). *Enseñanza de la Geografía, tomando en cuenta la percepción de las nociones de tiempo y espacio del niño en la primera etapa de la Educación Básica*. Trabajo de grado de maestría no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Maracay.
- Osorio M. (2004). *El docente en la interrelación escuela-comunidad-espacio. Una propuesta desde la enseñanza de la Geografía para acceder a la Escuela Comunitaria. Caso E.B.E. "José Gregorio Hernández" Mariana, estado Carabobo*. Trabajo de grado de maestría no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Maracay.

Pacheco de Carpió, D. (1993). *Modelo de Enseñanza de las Ciencias Sociales desde la relación escuela - comunidad*. Trabajo de grado de maestría no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Maracay.

República de Venezuela. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. 1999.

Rojas, J. (1982). Tendencias Críticas de la Geografía. *Boletín del Colegio de Geógrafos de Venezuela*. Capitulo Mérida. N° 1, Año 1, pp.6-11 .

Souto Gonzalez, X. (1998). *Didáctica de la Geografía: Problemas Sociales y Conocimiento del Medio*. Ediciones Serbal: Barcelona.

Taborda de Cedeño, M. (1996). La enseñanza de la geografía y una Concepción Educativa para el Cambio Social. *Laurus N° 3*, Año 2, pp.34-39.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2006). *Proyecto de Transformación y Modernización del Currículo de Pregrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador*. Caracas: Autor.

Wettstein, G. (1972). *La Geografía como docencia*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

EL AUTOR

Efrén Rodríguez

Doctor en Ciencias de la Educación Instituto Pedagógico de Maracay
Línea de Investigación: "Enseñanza Renovada de la Geografía"
efreinaugusto@gmail.com

Datos de la Edición Original Impresa

Rodriguez, E. (2006, Diciembre). Enseñar geografía para los nuevos tiempos. *Paradigma*, Vol. XXVII, N° 1, Diciembre de 2006. / 73-92